

Oración

Padre en el Cielo, como tu Espíritu de Verdad, Amor y Misericordia envió a tu Hijo en Misión, somos llamados y enviados por el mismo Espíritu para continuar la misión de Jesucristo. Ayúdanos a no temer nuestro llamado, pero celebrar nuestra participación en la proclamación de las Buenas Nuevas. Amén.

Comentario

1ra lectura: 1 Samuel 3: 3-10, 19

En la tradición Hebrea, los nombres eran muy importantes. Cada nombre revelaba una identidad. A menudo expresaba un cierto propósito para el individual.

El nombre Samuel, en nuestra lectura de hoy, significa, "Nombre de Dios." También puede significar, "Dios ha escuchado."

Es interesante notar que Samuel fue llamado por Dios incluso aunque era joven y "no conocía Samuel al Señor."

Hay algo muy nuevo y bello en la introducción de este profeta joven. Compartiendo el "Nombre de Dios", él comparte la identidad del Señor mismo que comienza algo nuevo. Recordemos, que es Samuel quien unge a los dos primeros reyes de Israel: Saúl y David. En esencia, es como si Dios mismo fuera hacerse cargo sacando a esta persona de la oscuridad para comenzar algo increíblemente nuevo.

En el pasado, se esperaba que las familias Católicas eligieran un nombre Cristiano para sus hijos en el Bautismo. Si bien esta práctica aún se alienta, reconocemos que cada persona bautizada es llamada por el nombre más importante de todos: Cristiano.

Que llevemos el nombre de Cristo siempre porque somos llamados y enviados en Su misión!

Preguntas

¿Qué significa tu nombre?

Comentario

2da lectura: 1 Corintios 6: 13-15, 17-20

Como nuestro nombre Cristiano nos da nuestra identidad, nuestra fe y el bautismo en el Señor nos da nuestra esencia.

No somos simplemente Cristianos de nombre. Por la gracia del Bautismo, somos Cristianos de hecho. Ahora, tenemos una participación en la divinidad de Cristo que se humilló él mismo para compartir en nuestra humanidad.

Esta es la razón por la cual San Pablo nos recuerda que "sus cuerpos son miembros de Cristo."

Debemos recordar que cuando fuimos bautizados, toda nuestra naturaleza humana fue "nacido de nuevo." No solo nuestra alma, pero nuestro cuerpo también.

Muchos Cristianos tienen la idea de que cuando muramos, no tendremos necesidad de nuestro cuerpo. Pero, esto es una teología Cristiana mala. De hecho, fuimos diseñados para ser humanos (Cuerpo y Alma), y debemos ser redimidos como humanos completos mientras que compartimos en la naturaleza divina de Cristo. Cuando el Señor viene de nuevo en la gloria, él nos levantará - cuerpo y alma - glorificados.

Preguntas

¿Ves a tu cuerpo como un templo del Espíritu Santo?

2do Domingo de Tiempo Ordinario

**Para obtener más recurso, visítanos en:
dphx.org/Cristo-en-nuestro-barrio**

Comentario

Evangelio: Juan 1: 35-42

Juan el Bautista llama a Jesús, el "Cordero de Dios." Los discípulos llaman al Señor, "Rabí (maestro)". Andrés llama a Jesús el "Mesías". Jesús llama a Simón, "Pedro" (es decir, roca).

Nuestra Iglesia siempre ha celebrado la triple misión de Jesucristo como Sacerdote, Profeta y Rey. 1) Como Sacerdote, Jesús da su vida libremente como el sacrificado "Cordero de Dios." 2) Como Profeta, Jesús es el mejor " Rabí -Maestro" de la verdad, porque él es La Verdad misma. 3) Como Rey, Jesús es el tan esperado "Mesías" quien viene a liberarnos.

Esta triple misión de Cristo es la misión de la Iglesia. Para esta razón, vemos cómo el nombre de Pedro está estrechamente asociado con los nombres dados a Jesús en estos pocos versos en el comienzo del Evangelio de Juan.

Como Iglesia, acompañamos a Jesús en misión, porque él es nuestra cabeza y (como San Pablo nos recuerda en la Segunda Lectura), nosotros somos miembros de Su Cuerpo. Enviado por el Espíritu Santo, el Cristo entero, cabeza y miembros, están en la misma misión.

Como Iglesia, todos participamos en la Misión Sacerdotal, Profética y Real de Jesús el Cristo.

Pregunta

¿Cómo cabes dentro de la misión de Cristo y Su Iglesia?

La Tarea de Esta Semana

- 1) Comprométete a vivir tu vocación sacerdotal asistiendo a misa todos los domingos
- 2) Haz un compromiso para vivir tu llamado profético reflexionando sobre la Verdad leyendo la Biblia diariamente.
- 3) Haz un compromiso para vivir tu llamado real administrando la misericordia de Cristo a otros a través del perdón y actos de caridad.

Para obtener más información, visite Cristo en nuestro barrio en dphx.org/Cristo-en-nuestro-barrio.

Oración

Como participantes en la Misión de Cristo, el grupo ora las siguientes despaldas (escuchados en La Misa) lentamente:

- Vete en paz, glorificando al Señor con tu vida.
- Ve y anuncia el Evangelio del Señor.
- Ve en paz.

La oración continúa con el Salmo 39

Respuesta: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Esperé en el Señor con gran confianza;
él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias.
Él me puso en la boca un canto nuevo,
un himno a nuestro Dios.

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Sacrificios y ofrendas no quisiste,
abriste, en cambio, mis oídos a tu voz.
No exigiste holocaustos por la culpa,
así que dije: "Aquí estoy."

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

En tus libros se me ordena
hacer tu voluntad.;
esto es Señor, lo que deseo
tu ley en medio de mi corazón.

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

He anunciado tu justicia
en la gran asamblea;
no he cerrado mis labios:
tú lo sabes, Señor.

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Concluir con el PADRE NUESTRO.